

MANIFIESTO DE INTELLECTUALES CATALANES POR LA PAZ EN EUSKADI

1.- Consideramos que el anuncio del fin de la tregua unilateral de ETA, que ha durado 14 meses, es un paso atrás en el proceso de paz deseado por la inmensa mayoría de los ciudadanos vascos. La tregua ha de ser restablecida.

2.- Afirmamos que la violencia es un camino equivocado para resolver el conflicto vasco. Se han de utilizar las vías democráticas y reconocer el liderazgo de los partidos políticos vascos para decidir el futuro del pueblo vasco.

3.- Creemos que el anuncio del fin de la tregua significa un relativo fracaso en el proceso de paz y que todas las partes implicadas tienen su responsabilidad.

4.- Pensamos que para iniciar el proceso de paz, el gobierno del Estado habría de haber respondido a la tregua con gestos de distensión como el traslado de presos de ETA.

5.- Opinamos que un proceso de paz significa aceptar una discusión política entre las partes en conflicto. No puede haber proceso de paz si se excluye una negociación sobre temas políticos. No se ha de excluir ningún tema que las partes quieran discutir.

6.- Entendemos la suspensión de la tregua, con sus dramáticas consecuencias, como una etapa reversible en un proceso que será largo y laborioso.

7.- Pedimos a todas las partes que mantengan la voluntad de crear un auténtico proceso de paz y que los errores o los inmovilismos que se han producido durante el año 1999 no justifiquen el retorno a las violencias.

8.- Afirmamos que, en el deseado proceso de paz, no ha de haber excluidos. Todos han de ser invitados con independencia de sus convicciones nacionales y políticas. Todo el mundo ha de escuchar a los otros y todos han de evolucionar.

9.- Proponemos que el proceso de paz sea considerado como un esfuerzo de solidaridad con todas las víctimas de las violencias, como un proceso de perdón y reconciliación y como garantía para un futuro sin violencia.

10.- Recomendamos que no se tenga miedo del consejo de expertos de otros países ni de las instituciones dedicadas a la solución de conflictos que pueden aportar objetividad y serenidad.

11.- Pedimos que los medios de comunicación participen en el proceso de paz distanciándose del sectarismo, de la descalificación y, en general, de la violencia vehiculada por la palabra.

12.- Pensamos que el proceso de unión política europea relativiza la actual fragmentación entre comunidades vasca, navarra y el País Vasco francés, y desdramatiza muchos problemas antiguos.

13.- Creemos que el siglo XXI nos ayudará a ver las identidades culturales y políticas como una expresión de la maravillosa diversidad humana, como una garantía para una democracia más participativa y como una base más racional para la seguridad y la paz.

14.- Confiamos que el año 2000, declarado por las Naciones Unidas año de la cultura de la paz, será utilizado por todos los agentes sociales para organizar un proceso de paz riguroso, generoso y responsable.

15.- Esperamos que las mismas energías que se pueden concertar para expresar el rechazo a la violencia, se puedan movilizar de manera permanente par hacer realidad el proceso de paz.

Barcelona, a 10 de diciembre de 1999, día internacional de los Derechos Humanos.

Asociación para las Naciones Unidas en España
Centro Unesco de Cataluña
Institut de Drets Humans de Catalunya
Justicia y Paz Cataluña